

## Migración, Fronteras e Identidades en Uruguay

Migration, Borders and Identities in Uruguay

<sup>1</sup> Dra. Leticia Núñez Almeida

<sup>2</sup>Lic. Ma. Magdalena Curbelo Díaz

**Resumen:** Los estudios migratorios y de las fronteras internacionales conforman un importante campo de desarrollo en las ciencias sociales y humanas. En el actual escenario global y regional, el interés por investigar las dinámicas fronterizas y migratorias viene adquiriendo cada vez mayor vigencia en un contexto de incremento del ingreso de población migrante al territorio uruguayo. En este trabajo, entre las múltiples posibilidades de pensar diálogos entre los estudios migratorios y de movilidad humana con los estudios de espacios fronterizos, proponemos un análisis de la relación entre las formas en que se han construido algunas narrativas de identidad nacional con otras formas de identidad no hegemónicas, que pueden ser locales, fronterizas.

**Palabras clave:** Estudios migratorios, identidad nacional, Uruguay.

**Abstract:** Migration and international border studies form an important field of development in the social and human sciences. In the current global and regional scenario, the interest in investigating border and migratory dynamics has become increasingly valid in a context of increased income of migrant population to the Uruguayan territory. In this work, among the multiple possibilities of thinking dialogues between migratory and human mobility studies with studies of border spaces, we propose an analysis of the relationship between the ways in which some national identity narratives have been constructed with other forms of identity non-hegemonic, which can be local, border.

**Keywords:** Migration studies, national identity, Uruguay

### Introducción

La Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de la Universidad de la República, presenta una significativa tradición en el abordaje de la temática migratoria, cristalizada en la creación del Centro de Estudios Interdisciplinario Migratorios (CEINMI) en el año 1993. Constituyéndose, este centro, como un ámbito de trabajo sobre los estudios migratorios en sus múltiples enfoques, poniendo en diálogo diversas perspectivas disciplinarias. El CEINMI se ha consolidado en estos más de 25 años de historia como un referente en los estudios migratorios. La labor académica y las líneas de investigación desarrolladas en el centro, no han sido ajenas a los diversos imaginarios sociales sobre la migración en Uruguay y a las prácticas y perspectivas del Estado Uruguayo en materia de política migratoria. En ese camino, fue inevitable la aproximación con la temática de las

---

<sup>1</sup> Centro Universitario de Rivera, Udelar. E-mail: [leticia.negrita@gmail.com](mailto:leticia.negrita@gmail.com)

<sup>2</sup> Facultad de Humanidades, Udelar-Uruguay. E-mail: [mariamagdalenacurbelo@gmail.com](mailto:mariamagdalenacurbelo@gmail.com)

fronteras internacionales, por ser estas las responsables por la existencia de las migraciones en todo planeta.<sup>3</sup>

Tradicionalmente, en América Latina, las fronteras geográficas y políticas han sido entendidas por las políticas públicas y los medios de comunicación como espacios - límite, donde los Estados ejercen su soberanía sobre una población contenida en su territorio que no obedece a las normas jurídicas, perpetuando "tierras sin leyes". Entretanto, con la producción académica de las últimas dos décadas, especialmente con los trabajos de Quadrelli (2002), Dorfman (2006), Albuquerque (2009) y Carrión (2010), otros enfoques están teniendo lugar en los debates políticos sobre la temática de las fronteras. Miradas a partir de una perspectiva donde el Estado es objeto de análisis, así como los flujos de personas y las relaciones económicas y las dinámicas sociales que conforman las continuidades y discontinuidades de regiones formadas por el encuentro de países.

Entre las múltiples posibilidades de pensar diálogos entre los estudios migratorios y de movilidad humana con los de fronteras, proponemos un análisis de la relación entre las formas en que se han construido algunas narrativas de identidad nacional con otras formas de identidad, que pueden ser locales, fronterizas.

Así, partimos de considerar que las narrativas identitarias, el pensamiento de Estado (Mera, 2008) y las formas en las que construimos conocimiento desde las humanidades y las ciencias sociales están interligadas. Por lo cual, nos interrogamos, en esta trabajo, sobre el lugar que ocupan en nuestras narrativas identitarias los aportes migratorios históricos y actuales, junto con las especificidades de nuestros espacios de frontera política y las formas en que hemos producido conocimiento sobre ello, constituyendo parte de nuestro patrimonio como sociedad.

### **Breve Histórico de los Estudios Interdisciplinarios Migratorios en Uruguay**

La Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de la Universidad de la Republica, presenta una significativa tradición en el abordaje de la temática migratoria, concretizada en la creación del Centro de Estudios Interdisciplinario Migratorios (CEINMI) en

---

<sup>3</sup> El equipo de CEINMI y el Centro Universitario de Rivera empezaron a trabajar de forma conjunta en 2018, con la formulación y desarrollo del Curso de Educación Permanente: Movilidad humana en espacios de frontera política: reflexiones desde las humanidades, destinado a docentes y alumnos de diferentes instituciones de la región de la frontera de Rivera con Brasil.

el año 1993. Constituyéndose, este centro, como un ámbito de trabajo sobre los estudios migratorios en sus múltiples enfoques, poniendo en diálogo diversas perspectivas disciplinarias. Desde sus orígenes, ha sido interés del CEINMI fortalecer la presencia de los estudios migratorios dentro de la Universidad de la República, como forma de contribuir a un abordaje interdisciplinar de la temática. Durante los años 90` en consonancia con el pensamiento académico de la época, fue labor del CEINMI generar líneas de investigación que vincularan inmigración (europea fundamentalmente) e identidad nacional.

En un contexto de integración regional propiciado a partir de la creación del MERCOSUR en 1991 y bajo el supuesto de la necesidad de “preservar la identidad nacional” (FHCE, 1993), frente a los procesos de regionalización y globalización, el desafío que se le presentaba a las humanidades era el de reflexionar sobre las construcciones identitarias y “lo peculiar de la sociedad uruguaya” (FHCE, 1993) en un marco de integración supranacional.

En este sentido, el aporte central desde la producción académica en facultad lo constituía el campo creciente de estudios sobre la inmigración europea a nuestro país, naciendo el CEINMI como el Centro de estudios interdisciplinarios sobre inmigración. La preocupación académica hacía foco en los procesos de entrada de población extranjera a Uruguay entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, con un fuerte énfasis en las llamadas migraciones tradicionales de origen europeo (italiana y española fundamentalmente), bajo la premisa de que estos abordajes constituían el camino para pensar la identidad nacional. Así lo expresa el documento fundacional del CEINMI:

*Falto de un sedimento demográfico autóctono cuantitativamente significativo al que se había sumado –como componente étnico no europeo- la forzada inmigración africana en el marco de las prácticas esclavistas (...) El escenario del nuevo país se ofreció a los contingentes poblacionales que el viejo continente expulsaba. (...) La aventura inmigratoria (...) en sus grandes trazos configuró el cauce nutriente de una sociedad cosmopolita (...) Sin duda ese crisol en el que, a lo largo de una centuria, se fundieron etnias tan diversas contribuyó a modelar el ser nacional, peculiarizándolo en el contexto de una bullente América Latina (FHCE, 1993, p. 4)*

Dentro de los primeros antecedentes de investigaciones realizadas en facultad sobre la temática migratoria y que sentaron las bases para la creación del CEINMI, destaca la investigación que en 1989 la Fundación Giovanni Agnelli encomendó a un conjunto de

docentes de facultad sobre la presencia italiana en Uruguay. De la cual resultó como producto la edición del libro *L'emigrazione italiana e la formazione dell'Uruguay moderno*. A su vez, a fines de 1991 se impulsa la creación de un Centro de estudios italianos como un espacio de convergencia de las actividades académicas realizadas en torno a la temática de la inmigración italiana. Además, en ese año se llevó a cabo el proyecto de investigación *España en América a través de sus inmigrantes* en coordinación de facultad con el Centro Español de Estudios de América Latina.

Como el documento fundacional del CEINMI lo expresa, el centro funcionaría, a partir de entonces, como un ámbito de trabajo y diseño de acciones académicas que incluían: investigaciones desarrolladas a cargo de docentes de facultad; investigaciones en coordinación con otros centros universitarios; tareas de extensión; vinculación con organizaciones públicas y privadas relacionadas a la temática de inmigración, implementación de una maestría (la cual se concretó en el año 1995) y edición de una revista sobre la temática.

Pasados más de 25 años desde su creación, muchas de estas actividades constituyen la labor cotidiana del CEINMI. Con excepción de la edición de la revista, proyecto que no se llegó a materializar. Por su parte, la maestría en estudios migratorios tuvo una edición en el año 1995, resultando de ella 8 egresados. La cual fue una de las primeras maestrías ofertadas en facultad de humanidades. Actualmente desde el CEINMI trabajamos en diversas actividades de investigación, enseñanza y extensión sobre el campo de la movilidad humana y los actuales flujos migratorios.

### **Actualidad de los estudios migratorios desde las humanidades**

En el presente, los estudios migratorios conforman un importante campo de desarrollo en las ciencias sociales y humanas. En nuestra labor académica encontramos la necesidad de incorporar desarrollos contemporáneos al estudio de los procesos migratorios, que a su vez contemplen como punto de partida el repertorio histórico de los procesos migratorios que tienen y han tenido al Uruguay como escenario. En el actual contexto de incremento del ingreso de población extranjera a nuestro país, los estudios migratorios vienen adquiriendo cada vez mayor relevancia.

En consecuencia, desde el CEINMI buscamos pensar los movimientos de población, incorporando los aportes de las perspectivas históricas, que abordan las corrientes inmigratorias hacia nuestro país; la emigración uruguaya y latinoamericana a Europa a partir

de la segunda mitad del siglo XX; los actuales flujos de población dentro de la región; las migraciones sur-sur, los desplazamientos internos y los nuevos flujos de ultramar, que combinan migraciones económicas con desplazamientos forzados.

En la confluencia de estas temáticas y diversas perspectivas analíticas, surge la necesidad de pensar de forma reflexiva las relaciones entre los movimientos migratorios y los espacios de frontera entre diferentes países. Buscando comprender como se caracterizan esos espacios “posnacionales” (APPADURAI, 1997, p.33), espacios determinantes en los procesos migratorios y desafiantes de las lógicas de los Estados-nación, como explica Appadurai (1997):

*O trabalho de produzir localidades – no sentido de que localidades são mundos da vida constituídos por associações relativamente estáveis, histórias relativamente conhecidas e compartilhadas e espaços e lugares reconhecíveis e coletivamente ocupados – entra frequentemente em conflito com os projetos de Estado-nação. Em parte porque os compromissos e conexões que caracterizam a subjetividade local (por vezes erroneamente caracterizada como “primordial”) fazem mais pressão, são mais contínuos e por vezes promovem maior dispersão do que o Estado-nação suporta. (APPADURAI, 1997, p. 34).*

Pensar las fronteras como translocalidades nos permite investigar condiciones complejas donde la "localidad" y la "globalidad" se cruzan en dinámicas sociales. Para el autor, la idea de translocal abarca espacios que mismo siendo parte de un proyecto de Estado-nación pueden ser observados de una mirada de la organización humana y de sus relaciones cotidianas (APPADURAI, 1997). En ese sentido, las narrativas identitarias pueden revelar tanto perspectivas de la producción globalizada de nacionalidad, como de una localidad, o, por otro lado, de una identidad translocal, fronteriza o, más aun, transfronteriza.

### **Estudios migratorios y narrativas identitarias**

En el marco de las actuales producciones académicas; nos interrogamos sobre el lugar que ocupan en nuestras narrativas identitarias los aportes migratorios históricos y actuales, constituyendo parte de nuestro patrimonio como sociedad. Apelamos a las narrativas identitarias, en plural, ya que como sabemos al menos desde Barth (1979) las formas de identificación siempre son múltiples, fragmentarias y complejas. Nos interesa reflexionar sobre la relación entre los distintos procesos migratorios que tuvieron y tienen a nuestro país como escenario y la forma en que estas dinámicas migratorias se inscriben en nuestros imaginarios identitarios.

Hasta mediados del siglo XX el arribo de inmigrantes, sobre todo de origen europeo, fue un elemento fundamental para el crecimiento demográfico y económico del Uruguay emergente. El fenómeno de la inmigración, fundamentalmente española e italiana, sedimentó como una idea-fuerza que construye al Uruguay como unidad política y cultural en tanto resultado unilateral de la inmigración europea (Taks, 2006). En el marco de una ideología y teoría nacionalista (Mera, 2008) se definió la identidad nacional como un conjunto acabado de elementos; un crisol; una entidad cerrada que incluía aportes fundamentalmente de origen europeo y afro; donde lo amerindio permanecía oculto bajo el supuesto de que “somos un país sin indios”. Incluso, el componente afro era reconocido principalmente para los territorios al norte del Río Negro, donde las características fenotípicas de la población contrastan con el Uruguay blanco y homogéneo construido desde el sur, que se decía “descendiente de los barcos”. Es en este contexto que la labor académica desarrollada desde el CEINMI en los 90` refiere fundamentalmente al estudio de la inmigración europea, focalizando en los contextos socio-históricos de origen y destino de las colectividades de inmigrantes y los mecanismos de integración a la sociedad receptora. Para a partir de ellos reflexionar sobre los aportes del contingente poblacional europeo a la construcción de la identidad nacional, entendida en términos de una entidad homogénea, estable y acabada. Las migraciones europeas de finales del siglo XIX y principios del XX se concebían como un fenómeno que “marcó las peculiaridades de la comunidad nacional” (FHCE, 1995, p. 4).

Por su parte, otro conjunto de desarrollos académicos abordaba la migración de exilio, producida por la crisis política y el periodo dictatorial en los 60` y 70` respectivamente y el posterior retorno de uruguayos y sus familias luego de la restauración democrática. Aquí, el interés académico refería a las formas en que estas familias constituidas por nacionales y extranjeros se acoplaban a la identidad nacional.

A su vez destacamos una serie de estudios, articulados desde el CEINMI, vinculados a pensar los espacios de frontera política de Uruguay con Brasil (Barrios, 1996) y la forma en que el uso de la lengua y las dinámicas sociales adquieren especificidad en estos contextos donde la alteridad nacional se presenta con mayor fuerza.

Actualmente, la transformación de los procesos migratorios en el contexto nacional y regional, nos interpelan sobre las formas en que hemos producido conocimiento y sobre el lugar que ocupan los flujos migratorios en nuestros imaginarios identitarios. Lo que nos lleva a reflexionar sobre otras formas de identificación y de identidades translocales, que tienen

como paisaje las fronteras internacionales y su complejidad sociopolítica. Los espacios de frontera política, al mismo tiempo que son espacios con identidades propias del encuentro de poblaciones distintas, no dejan de hacer parte de una identidad nacional que se relaciona con la migración de personas de otros países que no hacen parte de ese paisaje.

Desde 2009 los movimientos de población que tienen como escenario a Uruguay comienzan a presentar nuevas características, produciéndose una reversión en el saldo migratorio, que había sido históricamente negativo. A partir de 2009 la cantidad de población que ingresa al país es superior a la cantidad de población que egresa. Esta reversión del saldo migratorio, podemos explicarla como consecuencia de la disminución de la presión emigratoria, el retorno de uruguayos y el sostenido incremento de inmigrantes latinoamericanos y caribeños (Koolhaas, 2016). En este contexto, la proporción de migrantes latinoamericanos de países no fronterizos en Uruguay se triplicó en el período 1996-2011. En 2006 este grupo representaba al 9,1% de los nacidos en el exterior, en 2008 al 12,6% y en 2011 alcanzaba al 15% (MIDES, 2017). En el año 2015 los principales orígenes solicitantes de documento de identidad nacional, entre la migración latinoamericana no fronteriza fueron: Venezuela (10%), Cuba (4,8%), Perú (4,3%), Colombia (2,9%), México (2,4%) y República Dominicana (1,5%) (MIDES, 2017). En el caso de República Dominicana, observamos una sensible disminución del flujo migratorio procedente de este país luego de que a mediados de 2014 el Estado uruguayo, de forma unilateral, comenzara a solicitar visa a la población de origen dominicano para su ingreso al país. Este mecanismo lejos de proteger los derechos de la población inmigrante, actuó restringiendo y precarizando el flujo migratorio de población dominicana a nuestro país. La sensible disminución del flujo de población de origen dominicano desde 2014 a la fecha, coincide a su vez con un aumento de la inmigración recibida desde Venezuela. A partir de 2017 la inmigración venezolana constituye el origen nacional con mayor número de residencias otorgadas anualmente por la Dirección Nacional de Asuntos Consulares. Lo cual quiebra una tendencia histórica, dado que por primera vez en la historia del país, el origen nacional con mayor cantidad de residencias tramitadas deja de ser Argentina. En 2017 fueron otorgadas 3.271 residencias a población venezolana y 2.225 a población argentina; repitiéndose la tendencia en 2018 con 5448 residencias otorgadas a venezolanos/as y 1484 a argentinos/as (SDH, 2018).

En este marco, a pesar de que se han sucedido ciertos avances en materia de derechos para la población inmigrante, importantes aspectos que atañen a las condiciones de vida de

esta la población continúan aún sin ser atendidos por la política pública, perpetuando situaciones de vulnerabilidad que muestran incluso un estado crítico para el caso de las mujeres. Considérense en este sentido los datos que arroja un estudio realizado por el Ministerio de Desarrollo Social (2017), donde se indica que el 54% de los inmigrantes que ingresaron a Uruguay en el período 2009-2015, son mujeres. A su vez, estas presentan índices de desempleo muy superiores en comparación con las mujeres uruguayas y seis veces mayor al de los varones migrantes (MIDES, 2017).

Estos nuevos flujos migratorios, ponen al Uruguay en el mapa de las migraciones Sur-Sur, siendo por primera vez en la historia considerable el ingreso de población latinoamericana de países no limítrofes (Argentina y Brasil), entre los que destacan: República Dominicana, Cuba y Venezuela. Estos grupos migratorios, identificados por la literatura local como nuevos orígenes latinoamericanos, nos interpelan como academia y como sociedad. Como academia, el foco de nuestros trabajos debe centrarse en la comprensión de las especificidades y dinámicas de este nuevo fenómeno migratorio, buscando aportar insumos para la elaboración de políticas pública enfocadas en la población migrante. A su vez, estos procesos migratorios deben interpelarnos sobre las formas esencialistas y no relacionales de pensar la identidad, como categoría analítica y fundamentalmente como categoría de la praxis social.

En nuestras narrativas identitarias, prevalece la imagen del país bajado de los barcos, el país forjado por inmigrantes, donde la identidad nacional solidificó a partir del aporte migratorio inicial, que forjó la nación. Es nuestra labor interrogarnos sobre las formas en que este imaginario nacional se vincula con los actuales flujos migratorios que tienen al Uruguay como escenario y como estas representaciones e imaginarios nacionalistas, actúan como telón de fondo para los discursos, representaciones e imaginarios que se tejen cotidianamente sobre los nuevos inmigrantes.

En este escenario, dentro de las humanidades, la antropología y el trabajo etnográfico constituyen una valiosa herramienta que aporta a la comprensión de las identidades e identificaciones como abiertas, dinámica y relacionales (Grimson, 2000; Brubaker y Cooper, 2001), en tanto la decantación de una posibilidad entre otras (Ricoeur, 2008). La miopía del análisis social, consiste en pensar la identidad como un atributo que los sujetos y colectivos de hecho poseen, invisibilizando los procesos de sutura de identidades personales y colectivas, que responden a circunstancias históricas y situacionales (Briones, 2007). En este marco, nos interpelamos sobre las diversas maneras en que los nuevos sujetos inmigrantes de diversos



orígenes, pero fundamentalmente afrocaribeños, ponen en cuestión la construcción mítica del ser nacional: europea, blanca y homogénea.

En esta línea desde el CEINMI venimos trabajando en la comprensión de los nuevos procesos inmigratorios, atendiendo al rol de las fronteras nacionales y las políticas de securitización; a los procesos de desterritorialización; a las movilidades sur-sur; a la feminización y precarización de los flujos migratorios; así como al quehacer del Estado en relación a las poblaciones migrantes.

### **Movilidades, Fronteras e Identidades**

En acuerdo con lo que propone House (1980), proponemos abordar las fronteras y los límites internacionales teniendo en cuenta la circulación y la superación de las divisas, así como la reducción de las discontinuidades por ellas producidas, trasladando el foco de análisis del campo político - estatal para involucrar las representaciones de las comunidades fronterizas y sus dinámicas sociales, flujos de personas, capitales, bienes y servicios. Explican Machado y Steiman (2002):

*A noção de zona de fronteira não é nova na literatura geográfica e das ciências afins, com suas constantes referências à “região de fronteira” (border zones, border regions). No entanto, em vez de focalizar as interações locais, a maioria dos autores busca com essa noção diferenciar a faixa de fronteira de cada país em relação ao restante do território nacional. O pioneirismo de John House foi centrar a análise da zona de fronteira no feixe de interações entre cidades-gêmeas e qualificá-los. (MACHADO; STEIMAN, 2002, p.12).*

En ese sentido, pensar la frontera de forma polisémica, es, como explica Albuquerque (2009), comprender que así como esos espacios representan el límite político y jurídico entre determinados territorios, también forman una región de hibridismo cultural, un lugar de flujos y encuentros.

Las fronteras son demarcadores simbólicos de identidades de distintos grupos étnicos, lingüísticos, religiosos, etc. En consecuencia, pensar cómo se revelan las distintas identidades en esas regiones es una forma de comprender algunas relaciones entre la migración, la movilidad urbana y la circulación en un mismo territorio. Como presentan Mayorga (2011) en su análisis de las "*fronteras cruzadas*" entre tensiones identitarias vivenciadas por mujeres brasileras que migraran a España; Albuquerque (2009) en sus estudios sobre los brasiguayos en Paraguay; y Silveira (2012, p.7) en su análisis sobre las narrativas securitarias de los

medios de comunicación en espacios fronterizos donde la autora defiende que la reiteración y la continuidad de discursos periodísticos establecen una relación entre un cotidiano fronterizo y las “*mazelas danacionalidade*”.

Explica Martins (2009) que las fronteras son el resultado de prácticas discursivas y no discursivas y no un dato de análisis, de esa forma, no pueden ser reducidas a un límite geográfico porque engloban otras facetas como las fronteras de la civilización, de las culturas, de etnias y de la historicidad de hombre. En sus palabras:

*(...) tomo a fronteira como lugar privilegiado da observação sociológica e de conhecimento sobre os conflitos e dificuldades próprios da constituição do humano, no encontro de sociedades que vivem no seu limite e no limiar as histórias. É na fronteira que se pode observar melhor como as sociedades se formam, se desorganizam ou se reproduzem. (MARTINS, 2009, p.10).*

En ese sentido, investigar las identidades y los procesos migratorios en las fronteras es un camino pertinente para comprender los dominios de las construcciones simbólicas de pertenencia a lo que llamamos de identidad y que corresponde a un marco de referencia imaginaria que se define por múltiples diferencias (Pesavento, 2002, p.36). Esa construcción puede incluso materializarse jurídicamente; como analiza Almeida (2016) la documentación llamada "carteira do fronteiriço", documento oficial en la frontera de Rivera (UY) con Brasil. Es una cedula que permite a una persona brasileira o uruguaya tener residencia, trabajos y derechos a servicios públicos en esa región, reconociendo una identidad fronteriza formada por uruguayos y brasileros, pero que discrimina otros grupos étnicos como los árabes, los africanos, los venezolanos, los cubanos etc. que son doblemente extranjeros en ese contexto de dos estados nacionales.

Así, proponemos que tematizar las fronteras estatales es un camino fructífero en la búsqueda de descubrir lo que está por detrás de la contingencia e historicidad de los límites, las distancias culturales que no integran, la multiplicidad, el encuentro de identidades y acuerdos transfronterizos; con sus conflictos y disputas locales y globales, o como entiende Appadurai (1997), translocales.

### **Consideraciones finales**

En torno al fenómeno de la movilidad se generan procesos de alterización y racialización de los colectivos inmigrantes que articulan diferentes mecanismos de

incorporación/exclusión a nuestra sociedad y que refieren a la forma en que se imagina la construcción de la identidad nacional. “El país bajado de los barcos”, “formado por inmigrantes”, contrasta con los estereotipos y representaciones generadas sobre los nuevos colectivos de inmigrantes, sobre los que operan procesos de discriminación basados fundamentalmente en clasificaciones étnico-raciales. Estos procesos, coexisten en medio de una legislación migratoria con enfoque de derechos. Al respecto, la ley de migraciones de Uruguay, la ley n° 18.250 del año 2008, reconoce el derecho a migrar como un derecho humano inalienable y consagra el acceso a bienes y servicios sociales de la población migrante en igualdad de condiciones con los nacionales. No obstante, la legislación migratoria con enfoque de derechos y con rostro humano (Domenech, 2013) no se traduce necesariamente en un efectivo acceso a derechos de la población inmigrante; varias investigaciones vienen mostrando las dificultades y vulnerabilidades que enfrentan los inmigrantes de origen afrocaribeño y caribeño en el acceso a derechos de salud, vivienda y educación entre otros (Fossatti y Uriarte, 2018).

En este escenario, desde nuestro quehacer académico procuramos aportar a la comprensión de las variables puestas en juego en los procesos de movilidad humana que tienen y han tenido a nuestro país como destino. Las formas y características de los diversos procesos migratorios desafían las explicaciones unicasales y la comprensión superficial del fenómeno. Entendiendo que las actuales dinámicas migratorias constituyen un escenario fértil para reflexionar críticamente sobre las formas en que desde los estudios migratorios hemos producido conocimiento y cómo nuestras producciones académicas han estado y están atravesadas por las narrativas de lo nacional y del Estado. Presentar una mirada revisionista de nuestras narrativas identitarias y abrirnos a una comprensión sensible y comprometida políticamente con las diversas formas de movilidad humana; constituye el camino para aportar a la construcción de una política migratoria nacional que garantice efectivamente los derechos de la población migrante.

De esa forma, estamos trabajando en redes para investigar y conocer esos procesos, tanto en la capital como en otros espacios como las fronteras, donde las nociones de migrantes, extranjeros y exilados se confunden, generando perjuicios y desafíos al Estado y a la sociedad como un todo.

## Bibliografía

Almeida, L.(2016). O estado e os ilegalismos nas margens do Brasil e do Uruguai: um estudo de caso sobre a fronteira de Sant’ana do Livramento (BR) e Rivera (UY) - Porto Alegre, RS: Editora Fi.

Albuquerque, J. (2009). Olhares e narrativas de fronteiras: imagens dos limites territoriais e simbólicos do Brasil. **Revista de Ciências Sociais** (Universidade Federal do Ceará- UFC), v.40, n.1.

Appadurai, A (1997). Soberania sem territorialidade. Notas para uma geografia pós-nacional. *Novos Estudos Cebrap*, 49: 33-46.

Barrios, G. (1996). “Planificación lingüística e integración regional: el Uruguay y la zona de frontera”. En: A. Trindade y L. Behares (orgs.), *Fronteiras Educação Integração*. Santa Maria: Pallotti, pp. 83-110.

Barth, F. (1976) .Los grupos étnicos y sus fronteras. México: Fondo de Cultura Económica.

Briones, C. (2007). “Teorías performativas de la identidad y performatividad de las teorías”. *Tabula Rasa* (6), pp. 55-83, 2007, <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n6/n6a04.pdf> Acceso julio 2017.

Brubaker, R. y Cooper, F. (2001). Más allá de identidad. *Apuntes de Investigación del CECYP*, 5(7), 30-67.

Carrión, F. (2010) El refugio: una realidad del encuentro de dos países asimétricos. **Revista FRONTERAS 3**. Flacso Sede Ecuador. Programa Estudios de la Ciudad, Quito.

Domenech, E. (2013). “Las migraciones son como el agua”: Hacia la instauración de políticas de “control con rostro humano”. *Polis Revista Latinoamericana*, N° 35.

Dorfman, A (2006). O legal e o legítimo no contrabando em Sant’Ana do Livramento (BR) e Rivera (UY). Trabalho apresentado no 25 RBA, 11 a 14 de junho, Goiânia.

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (1993). *Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre Inmigración. Directorio de Investigadores, proyectos y publicaciones sobre inmigración radicados en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación*. Montevideo: Imprenta ÍNDICE.

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (1995). Proyecto: Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre Inmigración. Programa de fortalecimiento institucional CSIC.

Fossatti, L. y Uriarte, P. (2018). Informe de acceso a la vivienda y población migrante en Montevideo. Convenio NEMMPO-Secretaría de Equidad Étnico Racial y Poblaciones Migrantes de la Intendencia Montevideo.

Grimson, A. (Org). 2000. Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro. Buenos Aires: Ciccu-La crujía.

House, J. (1980). The frontier zone: a conceptual problem for policy makers. **International Political Science Review**, v.1, 1980

Koolhaas, M. (2016). Migración internacional de retorno en el Uruguay y reinserción laboral en tiempos de crisis económica internacional, 2011-2013. *Notas de Población* n°103, pp. 123-147.

Machado, L.;STEIMAN, Rebeca. (2002). Limites e fronteiras internacionais uma discussão histórico- geográfica.Disponível en: <http://acd.ufrj.br/fronteiras/pdf/REBECALIADiscBibliog.pdf>. Acesso em: 28 jun. 2010.

Martins, J.(2009). Fronteira: a degradação do outro nos confins do humano. São Paulo: Contexto.

Mayorga, C.(2011). Cruzando fronteiras: prostituição e imigração. Cad. Pagu, Campinas, n.37.

Mera, G. 2008. “De problema estatal a problema sociológico. Políticas migratorias y discursos científicos en torno a la distribución espacial de los inmigrantes en las ciudades”. Trabajo presentado en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en Córdoba, Argentina, del 24 al 26 de septiembre de 2008.

Ministerio de Desarrollo Social. (2017). Caracterización de las nuevas corrientes migratorias en Uruguay Nuevos orígenes latinoamericanos: estudio de caso de las personas peruanas y dominicanas Informe final. MIDES

Pesavento, S.(2002). Além das fronteiras. In: MARTINS, Maria Helena (Org.). Fronteiras culturais: Brasil, Uruguai e Argentina. Cotia, SP: Ateliê Editorial.

Quadrelli, A. (2002) A fronteira inevitável: um estudo sobre as cidades de fronteira de Rivera (Uruguai) e Santana do Livramento (Brasil) a partir de uma perspectiva antropológica. 2002. Tese (Doutorado) – PPGAS, UFRGS, Porto Alegre.

Ricoeur, P. (2008 [2000]). La memoria, la historia, el olvido. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Secretaría de Derechos Humanos. (2018). Movilidad Humana. Uruguay: Presidencia de la República.

Silveira, AC.(2012). A cobertura jornalística de fronteiriços e favelados: narrativas securitárias e imunização contra a diferença. Intercom, Rev. Bras. Ciênc. Comun., São Paulo.v.35,n.1,June.

Taks, J. (2006). Migraciones internacionales en Uruguay: de pueblo trasplantado a diáspora vinculada. *Revista Theomai*, (14), pp 139-156.